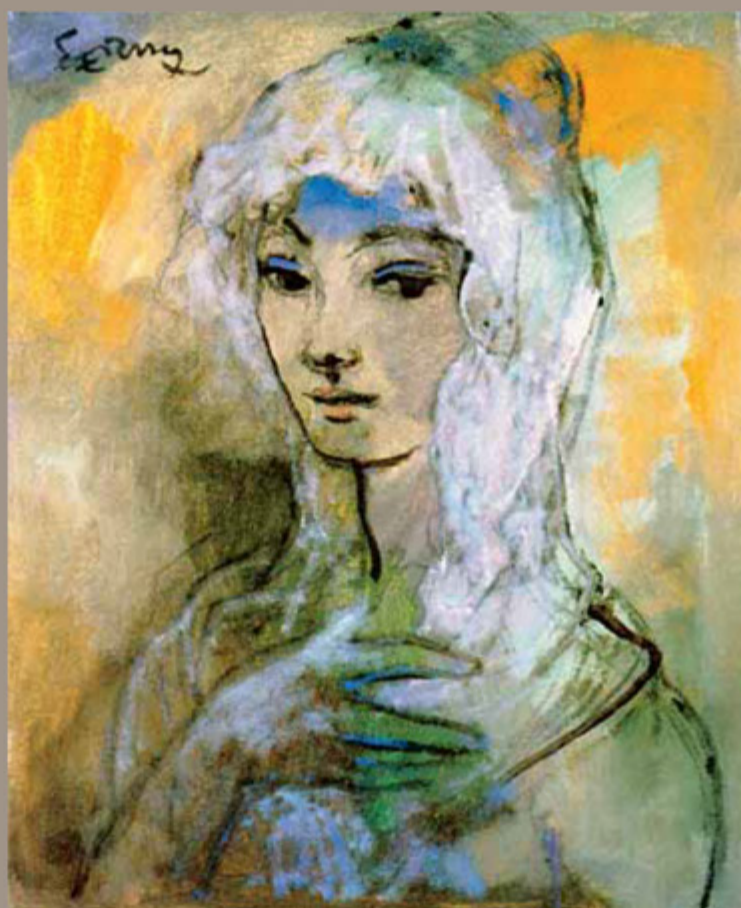


Sermy

LA OBRA DE

DESDE LA EDAD DE PLATA DEL DIBUJO
HASTA 1995



Begoña Summers de Aguinaga

Begoña Summers de Aguinaga

La obra de Serny

Desde la Edad de Plata del dibujo
hasta 1995

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS
EDICIONES DOCE CALLES, S.L.

Í N D I C E

Prólogo.....	13
Biografía	19
Dibujo	37
Introducción: Desde <i>La Edad de Plata</i> del dibujo.....	37
La Ilustración en las publicaciones periódicas.....	42
Primeros años, 1922-1936	43
Revistas de humor: <i>Buen Humor, La Risa y Muchas Gracias</i>	43
Revistas ilustradas: <i>Blanco y Negro, Nuevo Mundo, La Esfera,</i> <i>Argos y Cosmópolis</i>	49
Revistas infantiles: <i>Chiquilín y Gente Menuda</i>	56
Publicaciones creadas durante la Guerra Civil (1936-1939)....	57
Revistas culturales: <i>Vértice y Horizonte</i>	58
Diarios: <i>España y F. E.</i>	60
Revista para la mujer: <i>Y</i>	62
Publicaciones a partir de 1940	62
Revistas culturales: <i>El Español, La Estafeta Literaria y Mundo</i> <i>Hispánico</i>	63
Revista infantil: <i>Bazar</i>	64
Revistas para la mujer: <i>Sucedió y Teresa</i>	66
La revista: <i>Villa de Madrid</i>	67
Los diarios: <i>Ya y ABC</i>	68
Ilustración editorial.....	70
Literatura infantil	72
Clásicos y contemporáneos de las letras.....	75
Publicaciones de la Dirección General de Turismo.....	80
<i>Revista Literaria: Novelas y Cuentos</i>	80
Unión de Dibujantes Españoles (UDE) y los Salones de Humoristas.....	82
Antecedentes de la UDE	82
Unión de Dibujantes Españoles o UDE (1925-1936).....	82
Los Salones de Humoristas.....	84
Serny en los Salones de Humoristas.....	85
Salón de <i>El Heraldo de Madrid</i>	88
Serny en el Salón de <i>El Heraldo de Madrid</i>	89

SAI: Sociedad de Artistas Ibéricos	93
Serny y la SAI: La 1.ª Feria del Dibujo, 1935	95
Cartel	105
Introducción: El arte del cartel	105
El cartel en el Círculo de Bellas Artes de Madrid	108
Un poco de historia del Círculo de Bellas Artes de Madrid	108
Serny en los concursos de carteles del Círculo de Bellas Artes de Madrid	111
El cartel de cine	115
Serny y el cartel de cine.....	115
Carteles electorales.....	121
El cartel para anunciar la Exposición Nacional de Bellas Artes ...	122
El cartel publicitario	123
El cartel y la UDE. Los Salones del cartel publicitario	123
Serny y el cartel publicitario.....	124
Carteles de fiestas.....	127
El cartel de fiestas madrileño	127
Cartel taurino.....	127
Feria del Libro.....	129
Fiestas de San Isidro	130
Carteles andaluces.....	131
Cartel de turismo	132
Pintura	141
Introducción	141
Las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes	148
Un poco de historia.....	148
Serny en las Exposiciones Nacionales.....	149
Pintura de retrato.....	152
Pintura mural	161
Pintura de libre creación.....	165

La mujer	165
El circo	178
El café	181
Infancia y parques	184
El carnaval.....	186
Grabado	203
Otras actividades	211
Conclusión	217
Apéndices	225
Lista de exposiciones	227
Libros ilustrados por Serny.....	228
Bibliografía.....	231
Libros.....	233
Publicaciones periódicas.....	235
Catálogos.....	246
Catálogos Serny	247
Radio	248
Índice Onomástico	249

Prólogo

Conocí a Serny con ocasión del montaje de una exposición en el CSIC de los dibujantes españoles del siglo XX. El cartel de dicha exposición era obra suya, una imagen romántica de una mujer sentada en el banco de un parque, esperando, tal vez, la llegada del amor. El dibujo, negro de tinta china sobre blanco, es de una gran belleza y de una elegancia característica del autor. Lo heredé de mi padre, Mariano Sánchez de Palacios, junto con otros muchos de diferentes autores. Eran las ilustraciones de su libro *Los dibujantes de España: impresiones sentimentales de un viaje entorno del dibujo* publicado por Ediciones Nuestra Raza, en los años treinta, con prólogo de José Francés, algo muy lógico porque tanto Francés como mi padre fueron los únicos que se ocuparon del conjunto de los dibujantes e ilustradores que siendo innúmeros constituyeron un fenómeno singular dentro de la edición española, la feliz conjunción entre el lápiz y la pluma.

Este fenómeno tuvo muchas vertientes: los Salones de Humoristas, que tanto Begoña Summers como Víctor Zarza y yo queremos revisar, las portadas e ilustraciones de interior de las series de colecciones periódicas, que fueron innumerables, y las portadas e ilustraciones de revistas, en su mayoría de carácter jocoso. Como ilustrador colaboró Serny en todas ellas, y casi me atrevería a decir, habida cuenta su edad, como benjamín del elenco de dibujantes. Él me contó que, al principio, su padre no quería que publicara en algunas revistas como *Muchas Gracias*, por lo subido de tono de las portadas de otro dibujante, Sirio. Pero el joven dibujante se atrevió y acuñó su seudónimo, dándole la vuelta a su apellido, Ricardo Summers Isern se convirtió en Serny.

De todas las posibilidades del dibujo, practicó una sola, la del dibujo figurativo, elegante, de fino trazo, sencillo, estilizado y con una componente de dulzura que le permitió ilustrar numerosas publicaciones infantiles, un dibujo bello, que los niños podían entender. Esa delicadeza al abordar el dibujo infantil se materializó en la creación pictórica de Cuchifritín, el hermano de Celia, el entrañable personaje de Elena Fortún. Luego Serny fue el alma de una bella publicación infantil, *Bazar*, surgida después de la guerra. Otra publicación importante cuyas portadas fueron obra de Serny es la colección *Novelas y Cuentos* que a lo largo de sus tres épocas agrupó mil novecientos noventa y nueve títulos, que compusieron el universo literario de las clases medias españolas, de ese tipo de literatura casera, comprada en el quiosco y leída en casa, al amor de la mesa camilla. La colección comenzó en los años veinte y siguió editándose en Madrid, durante la guerra, eso sí, repitiendo títulos, luego cambió su formato y pasó del infolio a un 17 x 24, con cubierta en color y siempre en papel prensa. Fue en esa etapa cuando Serny ilustró la gran mayoría de las

portadas. Más tarde, fue comprada por Magisterio Español y adoptó, en esa tercera etapa, el tamaño de bolsillo.

Serny realizó también una gran labor en la revista *Villa de Madrid*, editada por el Ayuntamiento de la ciudad de las siete estrellas. Además de eso, Serny seguiría pintando y exponiendo hasta el final de sus días.

Pero es ocioso insistir hablando de la obra de un pintor que es ahora objeto de esta publicación. Su nieta, Begoña Summers, admiradora con toda justicia de la obra de su abuelo, ha realizado un estudio magnífico y ahora se ha convertido en un bellissimo libro extraordinariamente editado por Doce Calles, con el refrendo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y el Instituto de Estudios Madrileños. Begoña es, como su abuelo, una pintora de mérito, que, de alguna manera, está influida por la obra de su predecesor. Hablar de pintura y de dibujo siendo del oficio es a la vez fácil y difícil.

Sin embargo, Begoña ha sabido realizar un estudio tan apasionado como profundo. No es tarea sencilla hablar de los que fueron nuestros, de aquellos a los que quisimos y seguimos queriendo. Yo siempre me he resistido a escribir sobre mi abuelo, Alberto Insúa, mi bisabuelo Waldo Álvarez Insua, mi tío abuelo Alfonso Hernández-Catá o sobre mi padre, Mariano Sánchez de Palacios. Pero al final he tenido que hacerlo.

Serny no fue un fenómeno pictórico singular. Formó parte de una pléyade de dibujantes y pintores extraordinarios. He hablado muchas veces de la feliz conjunción del lápiz y la pluma. Por modesta que fuera una publicación, por barato que fuera un libro, tenía una excelente portada y unos bellos dibujos de interiores.

El modelo finisecular, que está presente en las revistas de principio de siglo y en *El Cuento Semanal*, huecograbado integrado en el texto, litografías en excelente papel couché, deja paso a un dibujo de línea, mucho menos empastado y sobre un papel prensa detestable, producto de las carencias generadas por la Gran Guerra. Paradigma de ese tipo de publicaciones serán *La Novela de Bolsillo* y *La Novela Corta*. Superada la crisis de los años diez surgen un buen número de publicaciones y de revistas donde dibujantes como Serny desarrollan su actividad creativa. Otro aspecto importante será el cartelismo y la ilustración infantil.

Serny continúa su actividad tras la Guerra Civil, como ya se ha dicho, y llega longevo casi al final de siglo. Nunca dejó de pintar ni de marcar su magisterio. Una de sus discípulas, aunque tal vez ella lo niegue, fue Begoña. Pero, en cualquier caso, es su gran estudiosa y su extraordinaria panegirista. Estudio profundo el que ahora ofrece nuestra cooperación editorial y bellissimo esfuerzo de sus ilustraciones. Esperemos que goce del beneplácito de los lectores.

Alberto Sánchez Álvarez-Insúa
Instituto de Filosofía
Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Dedicatoria

Quiero destacar mi sincero agradecimiento, en primer lugar a Víctor Zarza, profesor de la Facultad de Bellas Artes de la U.C.M., por su apoyo, charlas y dirección científica que ha dado lugar a este ensayo. También a Alberto Sánchez Álvarez-Insúa por su interés en este proyecto.

Asimismo mi agradecimiento a quienes de una manera u otra han facilitado la labor de investigación, a M.^a Isabel de Aguinaga, Dolores Catarineu, Carlos Summers de Aguinaga, Ignacio Summers de Aguinaga, Jesús Rodríguez, José María Ortiz, Miguel Ortega, José Miguel González Soriano, Miguel Hervás, Ricardo Fernández-Castañeda y de manera especial a los hijos de Serny: M.^a del Milagro Summers Dal-Ré y Carlos Summers Dal-Ré, por su paciencia y por las numerosas entrevistas donde me han facilitado datos de enorme utilidad para la elaboración de este ensayo.

Por último al Instituto de Estudios Madrileños, Ediciones Doce Calles y al Consejo Superior de Investigaciones Científicas por esta edición.

Biografía

Ricardo Summers Isern, más conocido como Serny, nace en El Puerto de Santa María (Cádiz) el 6 de mayo de 1908. Sus padres, Francisco Summers, magistrado de profesión, y María del Carmen Isern, acababan de mudarse a El Puerto por motivos de trabajo paterno. Lo hacen acompañados del resto de sus hijos: Socorro, Francisco, Clara e Ignacio. Se instalan en la casa del Juzgado de la calle Larga –frente a la plaza del Peral– donde tiene lugar el nacimiento de sus dos hijos pequeños: Ricardo y Maruja. Allí viven unos tres o cuatro años, momento en el que se trasladan a Córdoba, para finalmente mudarse a Madrid, donde establecen la residencia definitiva.

Como dato curioso cabe destacar el origen del apellido inglés Summers, que llega a España a través del bisabuelo de Serny¹ –ayudante de campo de Lord Wellington durante la Guerra de Independencia (1808-1814)–. Ciertos problemas de salud, ocasionados por las batallas, le llevaron a fijar su residencia en el sur de España, donde el clima resultaba beneficioso para su recuperación.

La vinculación que mantendrá Serny con la ciudad que le vio nacer se manifiesta en varias visitas realizadas en su edad madura, además de diversos carteles para anunciar las fiestas gaditanas. A pesar de su escasa relación, El Puerto no le olvida; al contrario, le honra poniendo a su nombre una calle en el barrio de «Pilar Hondo», junto a otras dedicadas a Juan Ramón Jiménez o Federico García Lorca. Además, en 1984 le nombran académico de la Academia de Santa Cecilia de El Puerto de Santa María, y Serny agradece estos gestos donando una parte representativa de su obra al Museo de la Ciudad. Como anécdota cabe subrayar el hecho de que Serny mantuvo, a lo largo de su vida, un cierto acento andaluz en su manera de hablar.

La familia Summers llega a Madrid aproximadamente en el año 1914², en un momento en que la capital española comienza a cambiar de aspecto, en su primer impulso de gran ciudad, siguiendo los modelos europeos³. En Madrid, Alfonso XIII inauguró el hotel Ritz en 1910 y el metro en 1919.

Establecen su residencia en la calle de los Santos, cerca de San Francisco el Grande. Entonces Ricardo cuenta con la edad de seis años. Y es en Madrid donde poco tiempo después le sorprende una máscara de carnaval. Esta visión se le queda grabada en la retina, y será un tema fundamental en la obra del pintor, tal como él mismo declararía:

«Era un grupo de amigas de mis hermanas mayores, aquí en Madrid. Me asustaron con sus disfraces y con su algarabía. Y creo que de allí parte el recuerdo y la atracción que he sentido siempre por el Carnaval como tema pictórico»⁴.

También José Gutiérrez Solana o Francisco Mateos fueron sorprendidos en su infancia por unas máscaras de forma semejante; los tres pintarán carnavales, pero desde perspectivas diferentes⁵.



Calle Pintor Ricardo Serny, en el barrio Pilar Hondo de El Puerto de Santa María, Cádiz.



Tarjetón encontrado entre los papeles de Serny. Cena-homenaje a Rafael de Penagos en los salones de la librería Afrodisio Aguado, 14 de febrero de 1963.

En 1919 su tío Tomás Isern inaugura una casa de arte en la madrileña calle de las Infantas⁶, donde se podían encontrar objetos tales como figuras exóticas, oros, frisos, bronce, sedas..., en un momento en el que el modernismo comienza a imponerse en lo decorativo. Tomás Isern estaba convencido de que, si la ciudad iba transformando su estampa, lo mismo podía ocurrir con la decoración de los hogares y los locales públicos. Hombre preocupado por el arte, obtuvo galardones en exposiciones, como la del Palacio del Hielo de Madrid y Artes Decorativas de París (1925)⁷, y creó el primer periódico infantil, *Pulgarcito*, en 1921⁸. Sabemos que tuvo mucho trato con sus sobrinos; con Serny en particular mantuvo una larga y buena relación a lo largo de su vida, como recordaría el propio Serny años después.

La afición de Serny por el dibujo y la pintura comienza en su niñez y se desarrolla de manera autodidacta. No recibió clase de ningún tipo, pero sin duda las publicaciones de su tiempo, la visita continuada a exposiciones y museos –a lo que era muy aficionada toda la familia–, y la relación con su tío Tomás, ejercieron sobre él una considerable influencia, en este sentido. Esta vocación tan temprana va acompañada por un gran interés por los artistas destacados de su tiempo. En particular, sabemos que se sintió atraído por la obra de artistas como Rafael de Penagos⁹ y Daniel Vázquez Díaz¹⁰. Con el paso del tiempo conocerá a esos artistas, compartirá un lugar con ellos en las publicaciones más destacadas y, como en el caso de estos dos maestros en particular, una amistad que durará hasta el final de sus vidas, acompañada de una admiración mutua.

De esta vocación tan temprana viene al caso este texto, del que desconocemos la finalidad con la que fue realizado, aunque es muy probable que Serny lo escribiera para la cena-homenaje dedicada a Rafael de Penagos, que se celebró el 14 de febrero de 1963, en los salones de la librería Afrodisio Aguado de Madrid:

«Cuando a la edad de doce años iba yo a comprar pinturas para hacer mis primeros dibujos, aún no conocía con exactitud los nombres de los distintos tonos de los colores; confundía, por ejemplo, los verdes esmeralda y veronés y por eso, cuando con el aire tímido, propio de mis pocos años, me dirigía al dependiente le decía: Déme Ud. un tubo de verde Penagos... El dependiente quedaba al principio un poco sorprendido pero después sonreía y me daba exactamente el tono que yo quería./ Ahora –¿cuántos años después?– al contemplar en la paleta aquel verde característico me acuerdo del maestro en su encarnación física, viva y cordial, pero sobre todo de sus dibujos, aquellos apuntes de trazo firme y airoso a la vez en los que su época –los años veinte– con tanta fidelidad se reflejaba. (Es curioso que en mi memoria, los dibujos de Penagos han quedado firmemente impresos, con más fuerza incluso que los realizados por mí en aquel tiempo)./ Penagos es para mí, aparte de un gran artista, un hombre dotado de un exquisito sentido de la elegancia. Las chicas de Penagos –ojos claros, labios sensuales, tipos delicados– adquirieron gran popularidad. Se las veía en los tés del Ritz, en el hipódromo de la Castellana, en los estrenos teatrales, en las barras de los primeros bares americanos que se abrieron en Madrid. Saltaban, fragantes, del papel del dibujo al aire vivo de la ciudad, tocándola de moderna belleza./ Oscar Wilde dijo genialmente que la Naturaleza imita al Arte. Utilizando la misma paradoja del escritor irlandés podría decirse a propósito de Penagos que, en su tiempo, la sociedad madrileña imitaba al arte, al arte personalísimo de tan extraordinario dibujante, cuyas obras hoy nos llenan de admiración y nostalgia»¹¹.

Infancia y adolescencia las pasó dibujando, dedicando más tiempo a esta inclinación que a sus propios estudios, que comienza en un colegio de la calle Bailén, y continúa en el Instituto de San Isidro; donde, como él mismo relataba, recibió el aplauso y el apoyo de los profesores, que no dejaban de animarle en su propósito. No en vano

«Notas de sociedad», chiste gráfico en *Buen Humor*, Madrid, 10 de diciembre de 1922.





Izquierda

Chiste gráfico en *Buen Humor*, Madrid, 20 de abril de 1924.

Derecha

Chiste gráfico en *Muchas Gracias*, Madrid, 30 de agosto de 1924.

publica su primer dibujo a la edad de catorce años, momento en el que comienzan sus colaboraciones en las publicaciones periódicas de su tiempo.

Los primeros dibujos que se conservan de él editados, aparecen firmados como «R. Serny». Después suprime la R de la inicial de su nombre y, en adelante, firmará sólo con el seudónimo de Serny. Su hermano Ignacio –dos o tres años mayor que él– era quien iba a cobrar los dibujos porque Ricardo todavía llevaba pantalón corto. Sabemos que su hermano Francisco también realizó una considerable actividad como dibujante en las revistas y diarios del momento, y que firmó sus trabajos con el seudónimo de Bradley.

A estos primeros dibujos, chistes gráficos, dibujos organizados en viñetas y portadas a color, Serny los llamará cariñosamente *monos* al recordarlos en el tiempo. Ya en estos dibujos, como en toda su obra posterior, la línea comienza a ser protagonista. Un trazo característico –limpio, suave–, que desde sus primeros trabajos, empieza a definir su personalidad.

Se trata de composiciones sencillas, con grandes planos, donde recogía la crónica diaria de unos felices años veinte, con una sociedad que gustaba asistir a bailes, al teatro, a los cafés, hacer deporte y que ya empezaba a veranear. Es también el momento en el que surge una mujer nueva, moderna, verdadera protagonista del cambio social, que se convierte en punto de mira de multitud de creaciones artísticas y literarias de la época¹². En este tiempo muchos artistas dedicaron infinidad de producciones a la figura femenina, que se convertiría en símbolo de vanguardia. Prueba de ello nos llega a través de la obra pictórica y sobre todo a través del trabajo de los dibujantes, tanto en el campo de la ilustración en las revistas del momento, como en la creación de carteles. Una *mujer* que Serny no dejaría de retratar; y que se torna, desde sus primeros trabajos, en tema fundamental de su obra. Primero pinta mujeres a la moda; más adelante pintará mujeres más intemporales, íntimas, casi metafísicas¹³.

Conoce bien la anatomía humana porque en su juventud solía ir a dibujar modelos del natural a la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, por entonces situada en la calle de Alcalá. Además, para *tranquilizar* a su padre, Serny comienza en 1926 los estudios de Derecho en la Universidad Complutense de Madrid, obteniendo la licenciatura en 1930. Carrera que compaginó con sus actividades artísticas y que fue financiada por él mismo.

José Gutiérrez Solana, *La tertulia de Pombo*, 1920.

Ya a comienzos de los años veinte no son pocas las publicaciones periódicas que ofrecía a artistas y literatos un medio para desarrollar su trabajo. En muchos casos se invierte el orden habitual escritor-ilustración, y son los escritores los que crean a partir de la obra de los artistas plásticos. Poco después César González-Ruano, un agudo observador de la vida madrileña, señalará en 1932 «la profunda relación»¹⁴ entre la vida de los dibujantes y la de los escritores.

También Ramón Gómez de la Serna, figura clave de la modernidad española, en sus numerosos viajes por Europa¹⁵ se empapó de todos los «ismos» y a ellos dedicó un libro que resume un clima cultural que tendrá su propio signo en el Madrid de los años veinte, tal como declara en el prólogo:

«Voy a hacer lo más prohibido por ciertos absolutistas teóricos, que es mezclar el nuevo arte y la literatura; pero del conjunto de esta herejía brotará una idea general de cómo es más verdad de lo que parece esta influencia recíproca»¹⁶.

Un ejemplo claro del clima cultural madrileño de aquellos años, nos llega reflejado en el famoso cuadro pintado por José Gutiérrez Solana, *La tertulia de Pombo*. El café de Pombo situado en la calle Carretas, reunió desde 1915 a 1936 –todos los sábados por la noche–, a numerosos contertulios, entre los que se encontraban artistas y escritores. En el cuadro de Solana aparecen representados algunos de los primeros asistentes; de izquierda a derecha: Manuel Abril, Tomás Borrás, José Bergamín, José Cabrero, Ramón Gómez de la Serna, Mauricio Bacarisse, el propio Solana, Pedro Emilio Coll y Salvador Bartolozzi. Esta tertulia alcanzó gran popularidad tanto dentro como fuera de España¹⁷. Fue iniciada por Ramón Gómez de la Serna –un gran conocedor de estos ambientes– quien en 1918 edita un primer volumen sobre el famoso Pombo; años después lo completó con otro donde trataba también otros cafés y otras tertulias¹⁸.

Serny acude en estos años de juventud a diversas tertulias, sobre todo a la del café Lyon d'Or¹⁹, de la calle de Alcalá, y más tarde –en los años cuarenta y cincuenta– al café Gijón, donde se citaba con César González-Ruano, gran tertuliano que además frecuentó estos locales como lugar de trabajo, en ellos escribió muchos de sus artículos para sus colaboraciones diarias en las publicaciones de su tiempo. Serny dedicará

numerosas creaciones al tema cafeteril, evocando un ambiente juvenil, en estrecha relación con sus recuerdos de estos años²⁰.

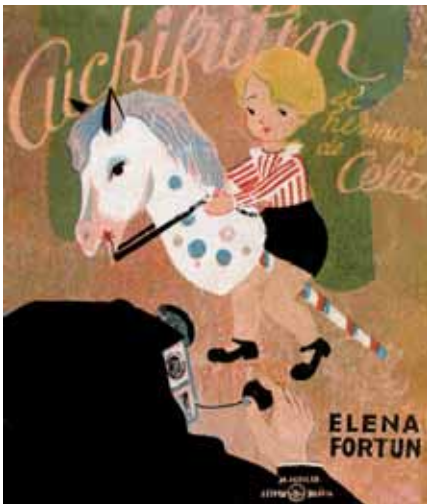
Indudablemente las tertulias constituyen un índice ejemplar del desarrollo de la cultura en nuestro país, y más particularmente en Madrid, donde abundaron; además de las ya citadas se podrían mencionar las que tenían lugar en los cafés del Espejo –de la plaza del Ángel–, el Fénix, el Gijón, el Teide, el de Platerías, el Europeo²¹, el Castilla²², el Prado, el de la Montaña, el Universal, el Oriental, el Gato Negro²³, el de Correos, el Colonial, el Puerto Rico, el Levante, el Fornos, el Español, el Recoletos²⁴, el Lisboa²⁵, el café de Jorge Juan, el Roma²⁶, la Granja de Henar²⁷, en algunos de estos locales se llevaron a cabo tertulias muy famosas frecuentadas por artistas, escritores, intelectuales, políticos, médicos, arquitectos, bohemios, etc. Además fueron el lugar elegido de escritores y artistas para la creación diaria en sus colaboraciones en las publicaciones de su tiempo.

De interés es destacar la tertulia de *los humoristas*, como así era conocida, que presidía José Francés en el café de Jorge Juan²⁸. A ella acudían más dibujantes que escritores, firmas habituales en las revistas y diarios del momento, cuyos trabajos también se agruparon en los famosos *Salones de Humoristas* que había creado el propio José Francés²⁹. También en el mismo Jorge Juan, frente a la de los humoristas, organizó su tertulia el dibujante Sileno –seudónimo de Pedro Antonio Villahermosa–, director de la revista *Buen Humor*, que llegó a constituir, allí mismo, casi una redacción del semanario humorístico³⁰.

Por estas fechas el humor, tanto gráfico como literario, ha tomado un gran interés en toda Europa. En Madrid, dibujantes y escritores dedican muchas creaciones a esta extendida modalidad de enfrentarse a la realidad en clave de humor³¹. Coinciden en las publicaciones periódicas y en general en la vida artística madrileña, donde no paran de sucederse exposiciones, conferencias, reuniones, banquetes y tertulias, en las que participan unos y otros. En la década de los años veinte se crean numerosas colecciones literarias³² donde se presentan creaciones humorísticas. Es un momento en el que también destaca el dibujo humorístico como una faceta importante de la ilustración gráfica, con el nacimiento de numerosos semanarios especializados. En estas revistas Serny comienza su tarea ilustrativa, cuando todavía era un adolescente: *Buen Humor*, *La Risa*, *Muchas Gracias...*, publicaciones donde trabajaron una larga lista de escritores y artistas plásticos³³. Además colabora en revistas tan destacadas como *La Esfera*, *Nuevo Mundo*, *Blanco y Negro*, *Argos*, *Cosmópolis*, *Chiquilín...*, realizando portadas a todo color, chistes gráficos, ilustraciones para cuentos y poesías, recortables y juegos de papel para los más pequeños. Un listado que da una idea de la variedad de tareas que desarrolla en el medio.

Los dibujos que hace le suponen mucha fama; tanto que, en 1932, se hace cargo de las ilustraciones para los cuentos que Elena Fortún publica todas las semanas en el suplemento infantil de la revista *Blanco y Negro: Gente Menuda*. Durante cuatro años Serny da vida plástica a los personajes de la gran escritora: *Celia*, *Cuchifritín*, *Matonkiki*, *las gemelas*, *don Tomás*, *Paquito*, etcétera.

La importancia de Elena Fortún en el ámbito de la literatura infantil lleva a Manuel Aguilar a iniciar una intensa colaboración con la escritora, que se convierte en la protagonista de la mayoría de los libros que presenta la editorial madrileña en la colección de *Lecturas juveniles*, de los años treinta. Los cuentos de *Cuchifritín*, que ilustra Serny, comienzan a editarse en forma de libro en el año 1935. De la popularidad y la acogida



Cubierta de *Cuchifritín el hermano de Celia*, de Elena Fortún, Madrid, M. Aguilar, 1942, con ilustraciones de Serny.

de estos cuentos es representativo tanto el número de ediciones que conocerán –más de diez–, como su permanencia en el tiempo, la última es de 1993³⁴. Es decir, más de sesenta años y generaciones enteras que han visto los dibujos de Serny.

La tarea como ilustrador constituye una parte importante de su labor de estos años, junto a su actividad dentro del campo del cartel, que comienza en su juventud y donde trabaja las más variadas temáticas, como el carnaval, cine, publicidad, etcétera. Obtiene diversos premios en este campo, como en el caso de los carteles para el baile de máscaras del Círculo de Bellas Artes de Madrid, de los años 1932, 1933 y 1934. Triunfos que fueron de gran importancia para Serny, tal como fue recogido por Antonio de la Vega, quien además nos aporta un elemento de especial interés, centrado en las influencias plásticas que en aquellos momentos llegaban de París. Como tendremos ocasión de comprobar, en numerosas ocasiones los críticos se remiten a estos artistas relacionándolos con la obra de Serny:

«Serny hizo desde muy joven, ya lo dice él, un modo de vida de la pintura. En aquella época los Degas, Cézanne, Toulouse-Lautrec y demás eran el estímulo de fuera; dentro, los clásicos y el Concurso de Carteles del Círculo de Bellas Artes./ Existía en este Concurso una terna tradicional de ganadores que Serny se atrevió a romper. Aquel primer triunfo personal no sólo sirvió de estímulo a su vocación; también le proporcionó algo igualmente deseado: la reconciliación con aquellos que tenían por el futuro incierto de este por aquel joven pintor»³⁵.

En Madrid surge, desde los primeros años de siglo, una actividad común por parte de los artistas. El ambiente cultural, las constantes reuniones, provoca el nacimiento de diversas agrupaciones, como la SAI (Sociedad de Artistas Ibéricos), los *Artistas independientes*, los *Artistas de acción*, o la UDE (Unión de Dibujantes Españoles). En estas asociaciones se juntaron varias generaciones de dibujantes, pintores y escultores que contaron, además, con el apoyo y la presencia viva de intelectuales, escritores y críticos de arte. El término *Edad de Plata* es conocido, en el discurso empleado para referirse al movimiento cultural, que se desarrolla desde los últimos años del siglo XIX hasta 1939. Esta *Edad de Plata* de escritores y artistas, que se reúnen y viven en Madrid, se desarrolla a causa de un clima enriquecedor, que de alguna manera viene a ser una consecuencia del gran *boom* de las publicaciones periódicas.

Gouaches sobre cartulina, 1929.



Este contacto diario entre unos y otros, hace de Madrid una ciudad con una gran actividad cultural, en unos años donde la capital supo concentrar una gran parte de la vida intelectual española.

Como síntoma de su actividad tan frecuente en estos años Serny está ligado a diversas asociaciones. Era miembro de la UDE, formaba parte de los denominados *Artistas de Acción*, participó en la 1.ª Feria del Dibujo que organizó la SAI en Madrid en 1935 y en numerosos *Salones de Humoristas*. También intervino en varias Exposiciones Nacionales, obteniendo diversos galardones.

Es una época que conoce un gran desarrollo de las fiestas, los espectáculos de variedades, el baile exótico³⁶..., temas en que los artistas como Degas o Toulouse-Lautrec habían dejado muestras representativas en su pintura. Este arte llega como estímulo para muchos artistas que, como Serny, dedican creaciones a estos temas, tanto en las publicaciones periódicas –que fueron verdaderas estampas de lo que ocurría en la vida cotidiana³⁷– como en la obra pictórica.

En los años treinta el cine se convierte en un medio de masas. En estos momentos aparecen numerosas colecciones dedicadas al séptimo arte, como la *Novela semanal cinematográfica*, además de un gran número de publicaciones periódicas especializadas. En este punto el cartel se desarrolla de manera especial, conociendo una gran dedicación por parte de diversos artistas destacados en el medio. La gran pantalla transforma de pronto el ojo del espectador, con ángulos y realidades nuevas, que influyen en la creación plástica. El mismo Serny declaraba: «El cine nos ha descubierto ángulos nuevos para ver, para contemplar personas y cosas»³⁸. De hecho Serny fue un gran cinéfilo durante toda su vida.

En la vida madrileña se sucedían continuamente exposiciones tanto de artistas consagrados como noveles. La oferta de salones y locales era muy numerosa, muchas de estas salas ofrecían de forma gratuita, su espacio a los artistas, tal como lo señalaba José Francés, en 1929³⁹.

En esta fecha, Serny tenía ya una trayectoria, había obtenido numerosos triunfos y participaba de lleno en la vida artística madrileña. Sus trabajos se podían ver en las calles en forma de carteles, en las publicaciones más destacadas del momento, en la

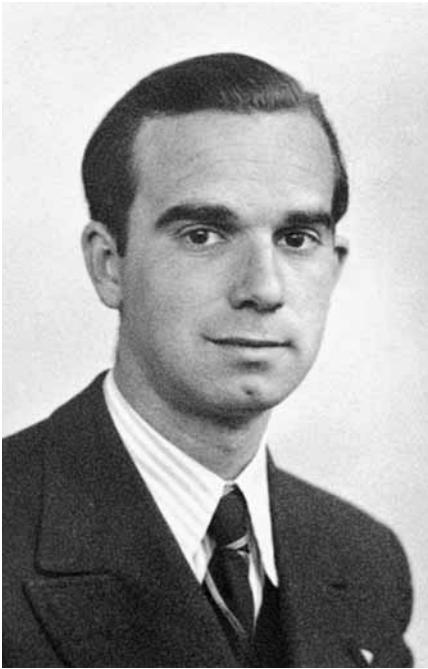


Gouache sobre cartulina, 1929.



Izquierda
Cartel, 1931.

Derecha
Gouache sobre cartulina, 1931.



Serny en los años treinta.

ilustración editorial, en las exposiciones que se celebran en el Círculo de Bellas Artes, en el *Salón del Heraldo de Madrid*, en los llamados *Salones de Humoristas*, en las *Exposiciones Nacionales*, etcétera.

José Francés –importante crítico que estuvo apoyando la labor de los dibujantes, elegido por unanimidad miembro numerario de la Real Academia de Bellas Artes en 1922 y secretario a perpetuidad en 1934⁴⁰–, y César González-Ruano –por entonces joven pluma del periodismo literario–, ya se han fijado en él. Además goza de la admiración de grandes artistas de su tiempo como Rafael de Penagos. Tenemos constancia de esta valoración por su hijo Rafael, quien lo recordará con estas palabras:

«Estas líneas que ahora escribo sobre Serny podría escribirlas también en nombre de mi padre –su compañero mayor en el tiempo del dibujo–, a quien yo oí los primeros y decisivos elogios sobre el dibujante que era Serny entonces. Señalaba mi padre la tersa elegancia, la gracia disciplinada, el fuerte y delicado acento personal que tenían aquellos dibujos, aquellas ilustraciones, aquellos carteles que Serny comenzaba a lanzar a los cuatro vientos de la vida española. Y se notaba en las palabras de quien –creo que para todos– era un gran maestro, la alegría y la esperanza de señalar en un nuevo maestro, como Serny, la innovación y la continuidad, al mismo tiempo, que su arte representaba. Porque no hay arte verdadero y vivificador sin esa emocionante continuidad. Todo lo que no es tradición es plagio, apunta la conocida frase de Eugenio d'Ors»⁴¹.

Al comienzo de la Guerra Civil, Serny se encuentra en Madrid, su residencia habitual. En estos momentos la familia Summers vive en el n.º 59 de la calle de Ayala. Él mismo relataba como aparece, en un periódico de 1936, la frase en tono amenazador de «Serny todavía vive»⁴². En el mes de agosto se celebra una reunión en la Unión de Dibujantes Españoles, a la cual pertenece. En dicha reunión, un dibujante de filiación comunista le amenaza con una pistola, por haber realizado unos carteles para las elecciones de febrero encargados por el partido de Acción Popular⁴³. Esa noche, por temor a ser detenido, se traslada de su casa al domicilio de la familia de su novia, María del Milagro Dal-Ré, que vive en la calle de Salustiano Olózaga n.º 6. Allí reside hasta finales del mes de agosto, momento en el que las fuerzas del Frente Popular

Dibujo sobre papel, con fecha del 8 de abril de 1937, durante su estancia como refugiado en la embajada de Francia. Al lado de la firma aparece el nombre ficticio de la persona retratada: Mr. Bourget, del cual se desconoce su nombre real. Solamente se conoce este dibujo, aunque se sabe que pasó su refugio de más de nueve meses dibujando.



“Serny” (Puerto de Santa María, Cádiz, 6-V-1908 – Madrid, 12-XI-1995). Andaluz de nacimiento, desarrolla su trabajo en Madrid, donde reside desde la infancia. El artista da a cada una de sus creaciones una personalidad muy acusada; toma la realidad de manera subjetiva y la vierte en una obra inmensa que incluye el dibujo, la ilustración, el cartel, el retrato, la pintura, la pintura mural y el grabado. A lo largo de su trayectoria mereció una gran consideración tanto hacia su obra como hacia su persona. Escritores, artistas y críticos de arte, entre los que destacamos a José Francés, César González-Ruano, Daniel Vázquez Díaz, Eugenio d’Ors, José Hierro, Rafael de Penagos y Federico Carlos Sainz de Robles, vieron en él a un maestro y en su recorrido artístico la esencia de una de las vertientes de la pintura contemporánea. Así lo reflejan multitud de comentarios de importantes figuras de su tiempo, fundamentales para acercarnos a Serny.



INSTITUTO
DE ESTUDIOS
MADRILEÑOS



DOCE
CALLES



GOBIERNO
DE ESPAÑA



MINISTERIO
DE CIENCIA
E INNOVACIÓN



CSIC